

Lecturas

Isaías 43:16-21
Salmo 126: 1-6
Filipenses 3: 8-14
Juan 8:1-11

Discipulos En La Jornada FAMILIA

Quinto Domingo 2010 Ciclo C

Material

Tijeras, pegamento,
papel de construcción

Escuchemos *Juan 8: 1-11 Un miembro de la familia lee el Evangelio mientras los demás escuchan en silencio.*

Haciendo Enlaces

Lector: En el Evangelio de hoy, se nos recuerda que todos nosotros somos pecadores y que necesitamos arrepentirnos. En los tiempos de Jesús, cuando capturaban a una persona cometiendo un pecado muy grave, recibía la pena de muerte, según la ley.

Los Fariseos le trajeron a Jesús una mujer que había pecado y le preguntaron a Él qué deberían hacer con ella. Ellos querían ponerle una trampa a Jesús; sin embargo, Jesús les dijo que aquel que no tuviera pecado, podía apedrearla. Por supuesto, todos habían pecado, y fueron retirándose uno tras uno.

Después la mujer le dijo a Jesús que nadie la había condenado. Jesús replico: “Ni yo te condeno.” “Vete y en adelante no vuelvas a pecar.”

Jesús le dió a la mujer y a los Fariseos la oportunidad de cambiar su manera de pensar y de vivir. Hoy día Jesús también nos da la misma oportunidad de cambiar nuestra vida pecaminosa y dejar de juzgar a otra gente.

Esta historia nos enseña que Jesús ama a todos. Él siempre está dispuesto a perdonarnos y ayudarnos a cambiar nuestra manera de ser.

Tiempo Para Que Comparta LA FAMILIA

Usen las siguientes preguntas para guiar su diálogo de la familia.

Con niños pequeños: A Jesús le interesa todo lo que tú haces. ¿Cómo te sientes cuando haces cosas buenas? ¿Cuáles son algunas de las cosas que tú no debes hacer? Cuando alguien te advierte que dejes de portarte mal, ¿escuchas y obedeces? ¿Por qué? Recuerda, Jesús siempre está contigo y te ayudará a ser bueno.

Con niños de escuela primaria: Jesús perdonó a la mujer que había pecado. ¿Es fácil perdonar a la gente que te ha herido? ¿Por qué sí o por que no? ¿Alguna vez has pensado pedirle ayuda a Jesús cuando se te dificulta perdonar a alguien? Compartir.

Con jóvenes adolescentes: Jesús perdonó la mujer pecadora. ¿Has actuado tú alguna vez como Jesús, perdonando y siendo misericordia con alguien que hizo mal, aún cuando otros lo han condenado? Compartir. ¿Cómo te sientes cuando alguien te perdona o cuando se rehúse a perdonarte? Comparte.

Familia Actividad

Preparación: Corta varios pedazos del papel de construcción en tiras de 1 x 8.

Pregúntale a un miembro de la familia que hable acerca de como él/ella ha demostrado amor y/o perdón. Haz que esa persona forme el primer eslabón de la cadena uniendo con pegamento las dos puntas del papel, para formar un círculo. Cada persona comparte y le agregan un eslabón a la cadena.

Durante la semana, anima a los miembros de la familia que le agreguen un eslabón a la cadena cada vez que sean amorosos y misericordiosos. Invítalos a que comparta su experiencia con la familia (quizás a la hora del almuerzo) si desean. Cuelguen la cadena en un lugar visible y mírenla crecer.

¡Orando Juntos!

Todos: Querido Jesús, ayúdanos a ser como tú para no juzgar ni condenar a otros. Tu ejemplo nos demuestra que nosotros también debemos estar preparados para amar y perdonar. Amén.

Texto de memorización

“Grandes cosas hizo el Señor por nosotros, rebosábamos de gozo.” (Salmo 126:3)

Santo de la Semana

Santo de la Semana: Santo Toribio de Lima

(Día del Santo: 23 de marzo)

Toribio era profesor de la ley en la Universidad de Salamanca en 1571 cuando el Rey Felipa II lo asignó como juez jefe de la corte eclesiástica de la Inquisición en Granada. Después en 1580, cuando las autoridades de la Iglesia necesitaron a alguien para convertir a los Peruanos de Lima en América del Sur, ellos eligieron a Toribio. Él resistió, diciendo que era un laico, pero fue denegado, lo ordenaron sacerdote, lo consagraron Obispo, y fue enviado a Perú.

Viajó – principalmente de pie --- tres veces a través de su enorme diócesis de 18,000 millas cuadradas y vio todo el abuso a la población nativa por las autoridades. El defendió los derechos de los nativos y aprendió a hablar sus dialectos. Toribio evangelizó los bautizados por que sabían muy poco de su fe y convirtió a casi un millón más de nativos. Trabajó para abolir las muchas injusticias y abusos; estableció iglesias, hospitales, casas religiosas y un seminario. Pidámosle a San Toribio que interceda por nosotros al decirles a otras personas las cosas maravillosas que Dios ha hecho por nosotros.